

Discurso del Presidente de FUNDESA Felipe A. Bosch Gutiérrez

Como pudimos ver a lo largo de esta tarde, el modelo de inversión en infraestructura está colapsado. Nuestro país requiere que analicemos este problema de manera diferente y que nos atrevamos a pensar fuera de la caja, para aspirar llegar de la mejor manera a los lugares más aislados del país, brindándoles infraestructura vial de primer nivel. Las carreteras y caminos rurales nos deben permitir a los guatemaltecos contar con mayor movilidad haciéndonos más desarrollados y prosperos.

Todos en el país sufrimos el impacto del clima año con año, siendo este uno de los peores; y sino preguntemos cómo están nuestros compatriotas en Alta Verapaz. Mis pensamientos y reflexiones están con ellos.

Por esto, desde ya ponemos a disposición este número de cuenta bancaria que aparece en pantalla, con el nombre FUNDESA/Damnificados Alta Verapaz, para que puedan hacer sus donaciones. Banco Industrial 092-003807. FUNDESA estará entregando los recursos que generemos, para ayudar a llevar víveres, ropa y utensilios que tanto se necesitan en estos momentos.

La preocupación que tiene tanta gente que hoy vive en el área rural, nos ha llevado a la acción. Con esto en mente, y con vista a ENADE, realizamos una serie de talleres previos, así como el trabajo de un equipo multidisciplinario de primer nivel, para poder presentar una visión distinta que hoy apenas empieza, pero que

como bien dijo el Ingeniero Colom, necesitamos de la participación de todos. Gracias Carlos por inspirarnos y por tu valioso tiempo y esfuerzo en este proyecto.

¡Vamos a la Obra! es un llamado a la unión y es también un llamado a la acción! Un movimiento, que nos permita llegar a hacer realidad la Agenda Nacional de Competitividad.

Y es que como ya se ha comentado, hoy ya somos un centro energético regional de excelencia, pero queremos más, nos urge infraestructura moderna, para posicionar al país también como un destino turístico de primer orden, un centro logístico, una plataforma exportadora y aprovechar el mercado interno que tenemos.

Es con acciones como esta como podremos romper el sistema de carreteras que hoy tenemos; un sistema que nos ha dado extorsión por una parte y corrupción por otra en su lugar en cambio deberemos contar con una red vial de primer mundo y de vanguardia.

Como ya sabemos, la política de gasto público en Guatemala, requiere inversión del Estado y planificación urbana, para que podamos tener ciudades intermedias que sean territorios resilientes, ordenados, competitivos e incluyentes.

Tal y como lo analizábamos en ENADE del año pasado.

Y en buena medida lo que salta a la vista es lo atrasados que estamos en esta materia, pues Guatemala necesita más que cuadruplicar el número de kilómetros de infraestructura vial que posee, y esto solamente para tener los estándares que hoy tienen países como Panamá.

Para esto se necesita que invirtamos más de US\$45 mil millones de dólares en los próximos 15 años.

Pero, ¿Cómo obtener esos recursos que nos permitan avanzar?

Al tener ofertas de infraestructura bajo libre competencia en igualdad de condiciones, en un marco que brinde certeza jurídica, podremos atraer a los inversionistas mundiales correctos, contando con un modelo integral, donde las carreteras que sean rentables ayuden a subsidiar la construcción de caminos rurales.

Y es que debemos tomar en cuenta que, como bien lo decía el Ing. Colom, por cada punto porcentual del PIB que se aumente en la inversión de infraestructura, durante 5 años consecutivos, reduciremos de 23 a 18% la pobreza extrema, brindando mejor educación, salud y seguridad, a las poblaciones.

Y es que la infraestructura vial, si bien es cierto es un gran aliado de los negocios, debemos entender también que es una de las mejores armas sociales pues además de generar más productividad al ciudadano es uno de los mayores generadores de empleos en la economía.

Yo estoy seguro lo podemos hacer y es que recordemos Guatemala ha sido capaz de tener modelos que hoy son ejemplos regionales. El sector eléctrico y la telefonía, son prueba de ello, hoy gozamos de costos bajos en electricidad y mayor cobertura en telecomunicaciones a precios accesibles.

También sabemos que para cambios transformadores como esos se necesita de liderazgos fuertes y positivos.

Necesitamos por eso los liderazgos positivos y fuertes de ustedes señores alcaldes de ustedes señores diputados.

Usted Señor Presidente, es a quien elegimos en las urnas los guatemaltecos hace casi ya dos años para que guie el camino del país.

El camino de la unión. El camino de la eficiencia. El camino de la honestidad. Porque le soy sincero, no lo tomo como un guatemalteco corrupto. No lo tomo con un político corrupto. No me viene, como alguien que no quiere a Guatemala. Todo lo contrario.

Usted y sus ministros. Son guatemaltecos de principios y de valores. Le felicito por la decisión de no aceptar la renuncia de tres de sus mayores aliados. Aliados de Guatemala. Aliados del Bienestar de la gente chapina. Aliados del desarrollo y de la lucha contra la corrupción. Gente de verdad de primera. Un aplauso para ellos y para usted Presidente.

Si nos inspira y nos convoca a los diferentes sectores y nos insta a que juntos nos pongamos de acuerdo en temas transformadores. Seguro que tendremos mejores posibilidades de éxito el día de mañana.

Uno de esos temas transformadores debe ser este asunto de las carreteras que nos tiene a todos frustrados con el tráfico y poco productivos con nuestros trabajos. Por eso la importancia de generar un verdadero cambio en el modelo.

Y es que ese nuevo modelo debe ser uno incluyente de verdad que transforme hoy a la red vial, pero después pudiera ser adaptable a

toda la infraestructura del país, léase puertos, aeropuertos, trenes, etc. Llegando a tener un país moderno y competitivo de verdad.

Y por eso si trabajamos juntos, todos.

Una Guatemala diferente sí que es posible. Una Guatemala sin corrupción. Transparente.

Una Guatemala amable, solidaria, exitosa. Una Guatemala en PAZ. Yo sí que sueño con un país así.

Por eso es que hoy debemos dar un paso al frente y hablarnos más. No podemos decirle no al dialogo, no debemos tener miedo de discutir nuestras diferencias, pero sobretodo y lo más importante es que no dejemos escapar esta oportunidad de encontrar lo que nos une y así trabajar juntos por una Guatemala que ya no merece esperar más.

Todavía, Le quedan dos años de mandato Presidente. Vamos a la Obra.

Sin embargo, hay muchos temas que nos dividen.

Lamentablemente el país ha caído en una polarización que yo jamás había vivido. Familias completas están constantemente con diferencias y con posiciones radicalizadas, que no nos llevarán jamás a ningún buen lugar.

La crisis política nos ha llevado a tener daños incalculables en la economía del país. Está aumentando el desempleo y la desesperación de la familia guatemalteca, así como una caída importante en la confianza y el crédito al sector productivo.

¿Eso queremos los guatemaltecos?

¿Quedarnos sin empleos?
¿Quedarnos sin Inversiones?
¿Quedarnos sin País?
¿Dividirnos más?

La lucha contra la Corrupción es algo que nos une.
Igual que la lucha contra la impunidad. Pero no es suficiente.

Estoy seguro que hablo por muchos acá cuando digo que CICIG es un arma muy poderosa con la que hoy contamos.
Dados los niveles de incrustación del crimen organizado en el andamiaje estatal, desgraciadamente era y sigue siendo, sumamente necesaria.

Debemos declararle la guerra al Narcotráfico pero sobre todo a la CLEPTOCRACIA enraizada en la corrupción sistémica.
Y no podemos politizar la justicia.

Debemos seguir fortaleciendo las capacidades del Organismo Judicial, pues seguimos contando con un sistema de justicia criminal, que no llega ni a un 15% de eficiencia.

La lucha contra la corrupción nos debe unir y enseñar que no es un tema político de derechas o de izquierdas, sino que es un asunto de seguir el debido proceso, de cumplir la ley y de contar con un Estado de Derecho.

Debemos garantizar las garantías constitucionales pues de lo contrario, efectuamos abusos a los derechos humanos fundamentales tales como ilegalidades en el uso de los plazos de prisión preventiva o el peor crimen de todos la condena mediática, perdiendo el principio de presunción de inocencia con el que contamos todos los guatemaltecos.

Por ello, creo de suma importancia que sigamos como guatemaltecos trabajando en fortalecer nuestras instituciones y por el otro lado agradezcamos a la comunidad internacional, para que sigan perfeccionando el gran esfuerzo de CICIG.

Pero eso sí sin dejar de reconocer que nadie es perfecto y que hay percepciones en sectores importantes de la sociedad que también deben ser oídos y atendidos.

La exposición que nos hizo el Embajador Koncke de la OEA, muestra claramente que Guatemala está siendo un ejemplo en el mundo en esta lucha contra la corrupción.

Demuestra también que el sector empresarial ha sido y sigue siendo parte de la solución, no solo a través del observatorio contra la corrupción que se acaba de lanzar, sino a través de diversos proyectos que se han realizado, como el Movimiento Ciudadanos Contra la Corrupción, iniciativas como Guatemala Visible, la Alianza Técnica de Apoyo al Legislativo, entre otras. Sin embargo, necesitamos comunicarlo mejor y seguir introduciendo buenas prácticas, para lo cual la Organización de Estados Americanos será un gran aliado.

La competitividad y generación de empleos dignos y bien remunerados, que mencionó el Dr. Sala-i-Martin, debe contar con la infraestructura necesaria, pero también con una planificación técnica y profesional, que ayude a que sea la infraestructura que venga con un retorno para el país. Que reduzca los costos de logística y los precios de los alimentos para todos.

Debemos ser capaces de continuar invirtiendo en educación e innovación, como un punto estratégico en la agenda de desarrollo humano, esto ayudará a acelerar el paso para continuar

reduciendo la desnutrición crónica que aunque ha bajado aún afecta al 46% de los niños en el país.

Por último, el Presidente Fox nos ha dejado claro que México sigue siendo un ejemplo a seguir. Es el tercer país de América Latina con mejor calidad de infraestructura vial, y el primero en competitividad turística. Los mexicanos nos han mostrado que en el sector de turismo, la infraestructura es vital, para acercar a culturas vivas y llegar de manera más rápida y segura a cada destino.

La inversión social a través de la infraestructura que el Gobierno del Presidente Fox realizó en el Sur de México, fue estratégica y debe ser ejemplo para nosotros también.

Por ello, es vital que nos unamos a la conversación y que participemos en este esfuerzo desde la plataforma www.vamosalaobra.org para que todos contribuyamos a la iniciativa de ley que se necesita.

Tenemos esta oportunidad única y valiosa de crear un modelo que no tenga como incentivo la corrupción.

Debemos soñar con generar más actores empresariales, capaces de invertir y de obtener rentabilidad en todo el territorio nacional, de forma lícita y transparente en un ambiente de total formalidad. Para ello, necesitamos una economía saludable, con capacidad de generar nuevos capitales.

Por eso es tan importante el llamado de ¡Vamos a la Obra!!!, pues la sustancia de su propuesta nos invita a pasar de una crisis pronunciada, a la acción de cambios estructurales que tantos pedimos, pero que pocos decimos cómo.

Esto ayudará definitivamente a aumentar el empleo y la productividad en el país.

Nos acercamos al bicentenario de nuestra independencia y debemos acelerar el paso del desarrollo, la posibilidad de oportunidades para todos, el ansiado bienestar para la gente y que esto nos permita llegar a ser el país Próspero, Solidario, Seguro, con Instituciones Fuertes y en PAZ, que queremos los guatemaltecos.

El planteamiento que hacemos este año en Enade, nos invita a soñar en grande y pensar cómo todo esto puede ser posible.

Reconciliémonos, dialoguemos y acordemos el camino, Guatemala nos lo reclama y todos tenemos la responsabilidad de responder a nuestro país, con humildad, pero también con decisión y con mucha madurez.

¡Vamos a la Obra! El país nos necesita.

¡Que Dios nos Bendiga y que Bendiga a esta Tierra siempre!

¡Que Viva Guatemala!